

## 9. Peralta González, Claudia María

(Título de Grado: Arquitecta. Universidad: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador. Título de Posgrado: Mg. En Educación Superior. Universidad: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador. Cargo actual: Directora de la carrera de arquitectura de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil).

*La arquitectura del Gran Cacao: Casas de hacienda en el área de Vinces en el segundo auge cacaotero. 1880-1920.*

### Introducción

A finales del siglo XVIII, como resultado de una serie de cambios realizados por la Corona española, de índole administrativo y productivo en las colonias hispanoamericanas, el crecimiento demográfico de la actual costa ecuatoriana, que hasta ese momento estuvo casi deshabitada, dio un giro de ciento ochenta grados, ya que empezó a poblarse con migración proveniente de la sierra ecuatoriana que se hallaba sumida en una profunda depresión económica. Estos migrantes en búsqueda de trabajo, se ubicaron principalmente en el área de la cuenca del río Guayas donde se encontraban las primeras haciendas productoras de cacao, que, por la alta demanda internacional del grano, sentó las bases para que esta etapa sea considerada como el Primer Auge Cacaotero, denominado también como el primer boom cacaotero (Chiriboga, 1988).

Este auge cacaotero se vio en algo afectado durante los primeros años del siglo XIX debido a la inestabilidad existente causada por los problemas políticos relacionados con las guerras por la independencia de la colonia española de la Real Audiencia de Quito, hoy Ecuador. Una vez superado este convulsionado periodo que, finalmente, dio origen a la república del Ecuador en 1830, Guayaquil que fue el principal puerto desde donde se realizaban las exportaciones, y la costa ecuatoriana vieron mermada su población debido a que fue azotada por la peste de la fiebre amarilla. Esta baja poblacional provocó que la mano de obra que llegaba desde la sierra, encargada de la cosecha del cacao disminuyera por el temor al contagio y por tanto el producto no pudo ser enviado a los países exportadores, lo que supuso el fin de este primer auge.

Para mediados del siglo XIX, una vez superado, este crítico periodo de la fiebre amarilla, hecho que permitió que la producción y cosecha del cacao se recupere y, por ende, se establezca su exportación que fue en crescendo, que provocó que alrededor de 1880 el Ecuador fuera ya reconocido mundialmente como uno de los más fuertes e importantes países que se dedicaban al cultivo, comercialización y exportación del cacao de altísima calidad, fama mundial que se prolongó por los siguientes treinta a cuarenta años, periodo que fue denominado por los historiadores como el Segundo Auge Cacaotero (Guerrero, 1980).

Esta dinámica exportadora estaba comprendida por varias etapas que se iniciaba en las haciendas productoras donde se cultivaba, cosechaba, fermentaba y ensacaba el cacao para desde ahí enviar el producto hacia Guayaquil, ciudad donde se ubicaban las oficinas que lo comercializaban en el extranjero, principalmente en Alemania, Inglaterra y Francia que se convirtieron los más importantes y fuertes compradores del cacao ecuatoriano. Cuando la venta se realizaba, el cacao era embarcado por parte de los agro productores/agroexporta-

dores<sup>1</sup> desde el puerto de Guayaquil y muchas veces viajaban junto con el producto para seguir promoviéndolo y abrir nuevos mercados en el exterior (Maiguashca, 2012).

Este intercambio generó e incidió directamente en el movimiento económico del principal puerto y en otras poblaciones del interior de la costa cercanas a las haciendas productoras de cacao, que se hallaban en las orillas de afluentes de la cuenca hidrográfica del río Guayas, por lo que el área tuvo un sostenido proceso de desarrollo que se manifestó y visibilizó, entre otras cosas, en la arquitectura y el crecimiento urbano de estas ciudades<sup>2</sup> y en el área rural próxima a ellas.

De la producción arquitectónica de esta etapa se deben destacar los cambios que se introdujeron en la construcción de las casas principales de hacienda por parte de los maestros carpinteros, influenciados por aquellos carpinteros navales, quienes empezaron a incursionar en la edificación civil desde la época colonial así como también la participación de otros artesanos que intervinieron en la construcción, quienes trataron de reproducir la nueva arquitectura que *serealizaba* en Guayaquil, producto de la influencia extranjera, para que los hacendados tengan las mismas comodidades a las que ya estaban acostumbrados. Sin embargo, después de la década de 1920 la próspera situación económica que estaba viviendo el Ecuador declinó, ya que las plantaciones cacaoteras fueron impactadas por diferentes plagas y hongos que atacaron los cultivos del cacao de las haciendas productoras, mermando no solo en la cantidad sino en la calidad del cacao que lo hizo mundialmente famoso. Hay que indicar que, además de lo ocurrido con la producción cacaotera, se sumó el conflicto de la primera guerra mundial, la competencia de otros países como Brasil y Ghana en la venta del cacao, la grave crisis económica mundial de 1929, que incidió en las exportaciones por lo que los negocios relacionados con el cacao, paulatinamente, fueron abandonados por sus dueños. Los Gran Cacao<sup>3</sup>, muchos de ellos económicamente quebrados, quienes se establecieron en Guayaquil o en el exterior para dedicarse a otras actividades (Guerrero, 1980).

Las casas principales de estas haciendas fueron vendidas o cedidas a los trabajadores para pagar deudas contraídas por sus antiguos dueños, y algunas llegaron después a convertirse y modificarse de vivienda unifamiliar a los denominados conventillos. El deterioro por la falta de mantenimiento y el paso del tiempo fue la causa para el desplome de algunas de ellas y otras que fueron demolidas ex profeso para construir unas más modernas. Sin embargo, aún existen en el área de estudio, casas de haciendas que han sobrevivido a los años y al descuido y dejan ver las características arquitectónicas que las identifican como ejemplo de la arquitectura vernácula rural construida en el Segundo Auge Cacaotero.